

Administración



Los ayuntamientos de Tarragona baten el récord de gasto en personal

En 2018 los consistorios tarraconenses dedicaron 348 millones a nóminas, la mayor cifra de la década, según Hacienda. Es más que durante los años del boom. Vuelven las oposiciones

RAÚL COSANO
TARRAGONA

Los ayuntamientos tarraconenses respiran y abren el grifo, hasta el punto de que el gasto en personal vuelve a dispararse, a rebufo de la recuperación económica en las arcas públicas. Atrás queda un mandato completo que no ha estado tan marcado por la austeridad como lo estuvo el anterior (2011-2015) sino por las señales de resurrección, que irán a más en la nueva etapa municipal iniciada tras las elecciones de mayo.

El Ministerio de Hacienda acaba de publicar los datos referidos al ejercicio de 2018, que muestran cómo ha aumentado la parte de presupuesto que los consistorios dedican a pagar las nóminas: en 2018, según los datos sin liquidación, la cifra se disparó hasta los 348 millones, 16 más que en 2017 (332). Es un 4,8% más, que

marca la tendencia de reactivación. En 2011, esa partida llegó al mínimo en la provincia, con 311 millones, según Hacienda. Hay que tener en cuenta, además, que en estos años la población de la provincia ha disminuido.

Más personal, menos deuda

A partir de ahí, llegó la progresiva reactivación. Las entidades locales han conseguido cuadrar su particular círculo: han aumentado los gastos del personal y, al mismo tiempo, han reducido su deuda merced a esfuerzos inmensos.

Esos 348 millones suponen la mayor cifra de la serie histórica entre los consistorios de la provincia y significa que los ayuntamientos gastan más en empleados que antes de la crisis e incluso que durante los años del boom inmobiliario y la bonanza. En 2010, cuando la crisis ya estaba instalada pero los recortes en la adminis-

tración municipal aún no, se llegó a la cifra de 339 millones.

Atrás quedan también los años obligados de contención a base de reales decretos, que instauraban políticas como la eliminación de pagas extras, la congelación salarial y la reposición cero, esto es, la

El desembolso creció el año pasado un 4,8% respecto a 2017 y un 25% en relación a 2006

no sustitución cuando se producía, por ejemplo, una jubilación. El esfuerzo presupuestario está por encima de los años de la crisis, en global en Tarragona. Pese a los incrementos, la administración local tiene menos trabajadores ahora que hace diez años: 12.040 frente a 12.662. Sin embargo, sí ha habido una reactivación si se

compara con un punto intermedio. En 2013, esa cifra se quedaba en los 11.368 trabajadores, notablemente por debajo del dato actual, según el desglose del Boletín Estadístico del Personal al Servicio de las Administraciones Públicas.

Si se analizan los presupuestos no solo presentados sino también liquidados—otro de los indicadores que ofrece el Ministerio—, también se percibe un aumento del personal. En 2012 se tocó fondo, con 294 millones destinados al capítulo de personal, por los 319 de 2017, último año disponible para Hacienda. Es la cifra más alta de los últimos siete, de forma que para ver una cuantía mayor habría que regresar a 2011, antes de que empezara la durísima etapa de cinturones apretados.

Algunas voces críticas pueden diagnosticar esta apertura del grifo—también en cuanto a inversiones, no sólo en personal— como

ANÁLISIS

PO4

El sector público, una realidad paralela

La administración se recupera mientras el ámbito privado metaboliza la crisis